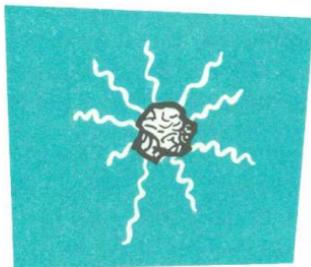
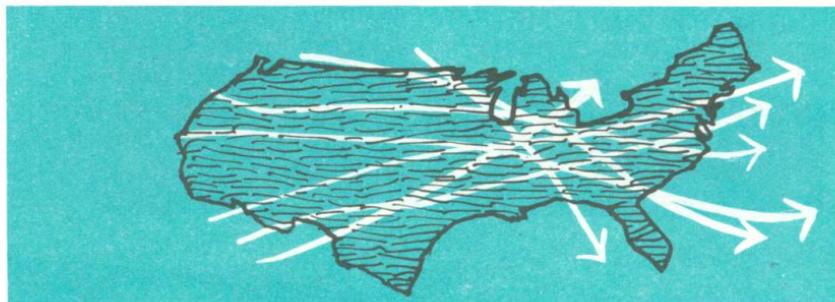


En áreas de gran concentración, se pueden notar estas partículas radiactivas, semejantes a polvo, granos de sal o de arena. No así los rayos que emiten. Ni se ven, ni se palpan, no tienen olor ni sabor. Se necesita usar instrumentos especiales para localizarlos y medir su intensidad.



Dispersión De La Lluvia Radiactiva

Partículas radiactivas creadas durante la explosión nuclear cubren la tierra a voluntad de los vientos, las condiciones del tiempo y otros factores. No hay manera de establecer de antemano dónde, cómo, cuándo y en qué cantidad caerá la lluvia radiactiva.



Un lugar puede recibir gran cantidad de lluvia radiactiva, mientras otros sitios en la misma área reciben muy poca o ninguna. No se puede determinar cuáles áreas serán afectadas por la lluvia radiactiva. Es muy probable que partículas radiactivas caigan sobre toda la Nación en cantidades variables.

La lluvia radiactiva descende sobre áreas contiguas al centro del impacto nuclear de 15 a 30 minutos. Una ciudad a 100 ó 200 millas puede ser afectada de 5 a 10 horas después de la explosión.



Como regla general, el período de tiempo más peligroso son las primeras 24 horas después de caer la lluvia radiactiva. Las partículas radiactivas más pesadas emiten rayos de gran intensidad durante este período, las livianas pierden casi toda su potencia mientras descenden de la atmósfera.

Efectos De La Radiación

Los rayos Gamma emitidos por partículas radiactivas causan lo que se conoce como la “enfermedad radiactiva”. Esto es, malestar debido a las alteraciones físico-químicas en el cuerpo humano, especialmente en las células. Fuertes dosis de radiación causan la muerte. Se puede aceptar y reparar el daño ocasionado por una dosis proporcionalmente leve. Causa más daño el exponerse a una dosis durante un corto período de tiempo, que exponerse a la misma por un largo plazo. Los enfermos, ancianos y niños pequeños sufren efectos más pronunciados que gente sana y fuerte.

No hay vestimenta especial, ni medicamentos que puedan contrarrestar el daño que los rayos Gamma causan al cuerpo humano. Tratamientos con ciertas medicinas, especialmente los antibióticos, son beneficiosos a pacientes que sufren los efectos de la radiación, ya que ayudan a combatir infecciones.

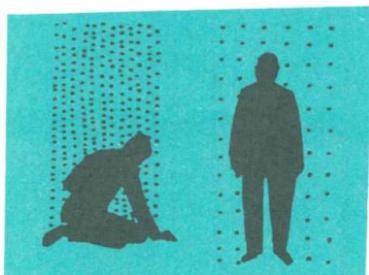
La radiación, casi en su totalidad, se adquiere de fuentes ajenas al cuerpo. Precauciones elementales eliminan la posibilidad de ingerir o tragar partículas radiactivas y es casi imposible aspirarlas, debido a su peso y tamaño.

Una persona que se ha expuesto a la radicitividad, *no* se convierte en un “*ser radiactivo*.” Por lo tanto, no amenazan a otros. Esta “enfermedad radiactiva” no es contagiosa, ni se propaga por contacto humano.

Medidas De Protección

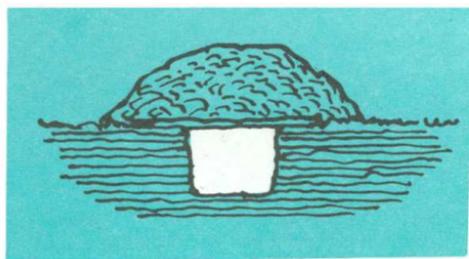
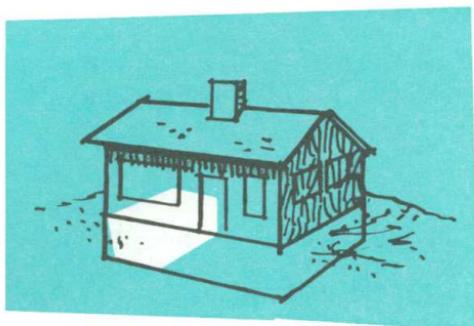
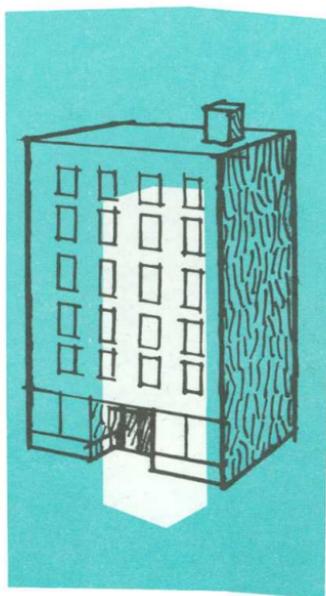
Un refugio contra la lluvia radiactiva ofrece protección y supervivencia. Generalmente, la rápida atenuación de la intensidad radiactiva fuera del refugio permitirá la emergencia de sus ocupantes en breves días.

Aún en aquellas comunidades donde caído gran cantidad de lluvia radiactiva, en breve se puede salir de los refugios por cortos períodos de tiempo para realizar funciones de emergencia. A lo sumo, no se estima sea necesario permanecer en refugio más de una o dos semanas corridas.



Refugios Contra La Radiación

Cuan más alejado se esté de la fuente de radiación, menos radiación se recibe. Material interpuesto atenua los rayos Gamma y evita que afecten el cuerpo humano.



Un refugio contra la radiación puede ser *cualquier sitio*, bajo o sobretierra, cuyas paredes, techo y piso sean lo suficientemente gruesos y pesados para absorber la mayoría de los rayos emitidos por las partículas radiactivas fuera del refugio, evitando así que lleguen a los albergados en el refugio.

El sótano de hogar, pisos subterráneos y pasillos interiores de edificios multipisos, vías de trenes subterráneos, túneles, una trinchera en el patio de la casa, (cubierta con maderos, tierra, ladrillos, etc.), éstos todos ofrecen refugio en proporción al espesor y peso de sus materiales. Amen, ofrecen protección contra el estallido y los fuegos ocasionados por explosiones distantes.

Varios tipos de refugio se detallan en el Capítulo 4, se este libro.

Agua Y Alimentos

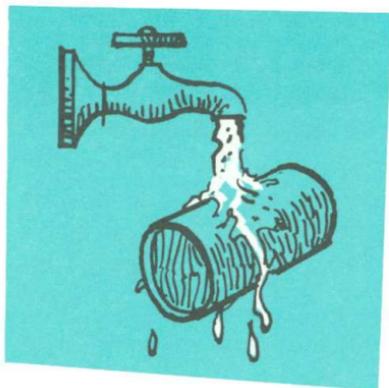
El gobierno ha establecido, a base de estudios, que habrá suficiente agua y alimentos para la población sobreviviente a un ataque nuclear. Puede haber escasez en distintos sitios hasta tanto estos se pueden suplir de otros lugares.

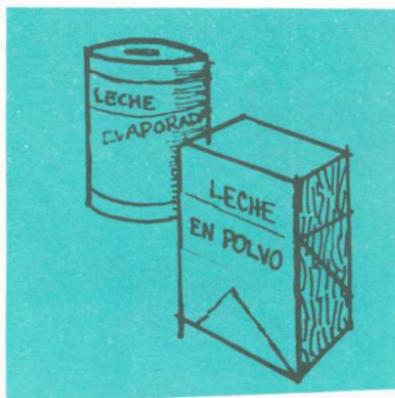


Ya que la radiación no afecta la materia inerte, grandes existencias de alimentos pueden utilizarse después del ataque. El único peligro consiste en el ingerir accidentalmente partículas que se hayan depositado sobre alimentos (enlatados, envasados, etc.). A esos efectos deben ser cuidadosamente limpiados o lavados. La cosecha de siembras, y su proceso, enlatado, etc., eliminarán las partículas del producto final. Para mayor seguridad, asesores técnicos observarán las precauciones especiales necesarias en el proceso de estos alimentos.

Acueductos y otros sistemas pluviales, pueden ser contaminados por la lluvia radiactiva. Ciertas simples precauciones minimizan este riesgo. Abastecimientos de agua en acueductos cubiertos, sistemas bajo tierra y aún agua en cubos y recipientes al descubierto, pero bajo techo, no serán contaminados.

La mayoría de las partículas que caigan sobre represas, lagos, ríos y otras fuentes de agua al descubierto se precipitarán al fondo. El resto serán atrapadas por los filtros del sistema de acueductos antes de llegar al consumidor. Aquella cantidad de materia radiactiva que pueda disolverse en el agua, ofrecerá poca preocupación por breve tiempo, unas semanas a lo sumo.





La posible contaminación de la leche no se considera grave preocupación. De pastar en áreas contaminadas, el ganado lechero e ingerir partículas radiactivas, la leche de estos animales puede afectar la tiroide de los niños pequeños. Dado caso que las autoridades anuncien que la leche fresca ha sido contaminada por la radiactividad, debe alimentarse a los niños con leche en polvo o enlatada.

Resumidamente, el ser afectado por la radiación al usar agua, leche o alimentos es casi imposible. Basado en ésto, personas en extrema necesidad deben ser alimentadas, aún cuando se sospeche que el agua y los alimentos a mano están contaminados.